



Cuaresma: un viaje Contigo.

Buenos Días del 11 al 15 de marzo

Lunes 11: Las tentaciones durante el viaje.

En el nombre del Padre...

Ambientación

Jesús, el guía de este viaje que acabamos de comenzar, durante esta semana nos propone visitar el Desierto, lugar de obligada visita en todo viaje interior.

El desierto tiene un gran simbolismo en la Cuaresma. Es espacio de búsqueda y de silencio, de lucha y tentación. Asimismo, es lugar de soledad y de incertidumbre.

En su estancia en el Desierto, Jesús será tentado por el Diablo, pero él lo vence y opta por cumplir la voluntad de su Padre, conocida a través de las Escrituras. Nosotros a través de su la lectura de su *Palabra* abrimos el corazón para escuchar su voz, aprender y así no sucumbir a las tentaciones.



¡Ahora te toca a ti!, Adéntrate en tu desierto, enfréntate al silencio, a las tentaciones, a la soledad, a tus miedos... y decide a quién eliges tú.

Para comprender mejor:

Se llama **tentación** a una inclinación a hacer algo que sabemos que no es correcto, pero que es apetecible o fácil.

Estas actitudes erróneas pueden ser producto de una invitación externa, por lo tanto, debemos protegernos y cuidarnos de que nuestras compañías sean sanas y no tóxicas, pero el problema es que, a veces, la tentación o el daño está dentro de nosotros, porque hay formas de actuar y deseos en nuestro interior que, si no controlamos, nos llevan a nuestra propia destrucción.

Estas actitudes son **el egoísmo, la vanidad**, es decir, el creernos mejores que los demás, y **la ambición**.





Tras haber profundizado en el significado del Desierto y de las tentaciones, nociones a tener en cuenta en tu viaje, te proponemos volver a escuchar la *Palabra de Dios* que orienta nuestra ruta de esta semana. Recuerda que su *Palabra* nos irá marcando el camino a seguir en este viaje hasta la Pascua.

Palabra de Dios Lc 4,1-13:

«En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le contestó: Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre.»

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó: Está escrito: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.»

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Encargaré a los ángeles que cuiden de ti», y también: «te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»

Jesús le contestó: Está mandado: «No tentarás al Señor tu Dios.»

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.»

Reflexión

- ¿Cuándo nos sentimos nosotros tentados?
- ¿Cuál es nuestra respuesta a esta tentación?
- ¿Qué necesitamos para vencer la tentación?

Oración

Señor, dame valor para hacer silencio dentro de mí.

No quiero perder mi vida. No quiero que se me escurra entre los dedos ni un solo sueño más.

Para ello necesito entrar en el desierto. Oír solo tu voz.

Aquí estoy Señor, dispuesto a escuchar lo que tengas que decirme.

Mi pobre corazón renacerá y será más fuerte. Gracias Señor.

María Auxiliadora de los Cristianos...





Cuaresma: un viaje Contigo.

Buenos Días del 11 al 15 de marzo

Martes 12: “Las tentaciones del desierto.”

En el nombre del Padre...

Ambientación



La Cuaresma es un viaje con destino: la Pascua.

Alguien ha muerto por ti. Ese Alguien te ama tanto que da la vida por ti. Dios resucitó a su hijo para que tu vida jamás pierda el sentido.

La cuaresma es un viaje con etapas. A través de sus cinco domingos se nos va a ir llamando

la atención sin contemplaciones. El mundo, la injusticia, los pobres no esperan. Nuestra conversión es urgente porque hay una parte de mundo que depende de nosotros. Y la *Palabra* de Dios nos lo va explica con claridad: ¡conviértete!

La conversión surge precisamente de esta convicción de ser amado sin merecerlo.

Siguiendo el itinerario propuesto, esta semana seguimos reflexionando sobre la primera parada en este viaje: **Las tentaciones del desierto.**

Para comprender mejor:

Le dijo el diablo a Jesús: «Convierte las piedras en panes». Y claro, razón no le faltaba, ¿no? El camino más rápido es atractivo. ¿Qué importa saltarse unas cuantas reglas? La lógica está para ser violentada, las leyes del universo para cambiarlas, a gusto del omnipotente...

A veces, nosotros le pedimos a Dios que haga magia...

A menudo, rezamos pidiendo a Dios que intervenga en nuestras vidas cambiando todo a nuestro gusto o a nuestra necesidad. Y por esa urgencia, y acaso con razón, le pedimos que, si es necesario, haga lo imposible por nosotros.

Más que soñar con ser mago y con poder cambiar el orden del mundo sin hacer nada (Esta es la traducción de esta tentación), solo con desearlo, habría que hacer que se plantase mucho





trigo, y que se muele, y de la harina se prepare masa que habrá de cocerse, con la levadura necesaria, para que haya pan... para todos.

Gracias a vosotros y a vuestras familias, hemos enviado a Honduras 2189 euros o gotas solidarias para que en La Ojojona puedan disponer de agua corriente y diversificar sus cultivos.

A pesar de ser tentados en muchas ocasiones por el egoísmo, por la ambición, el poder de cambiar las cosas sin esfuerzo, somos capaces de conseguir evitarlas, salir de nosotros mismos y colaborar por convertir el mundo en un casa más confortable para todos.



¡Gracias a todos por colaborar en este proyecto!

Oración

Hay quien piensa que Dios es un aguafiestas, que nos arruina la diversión con trabas, o un Dios triste que no quiere que disfrutemos. Y entonces parece que la tentación son esas cosas fascinantes que nos atraen, pero... ¡¡¡Qué fastidio!!! tenemos que renunciar a ellas...

Pero no es eso. La tentación es lo que promete el bien y me conducen al desastre. Lo que aparece atractivo o incluso bueno, pero me aleja de ti, Señor, y de los otros.

Líbranos, Señor, de esos espejismos que prometen vida y esconden vacío.

María Auxiliadora de los Cristianos...





Cuaresma: un viaje Contigo.

Buenos Días del 11 al 15 de marzo

Miércoles 13: El desierto.

En el nombre del Padre...

Ambientación



Es difícil viajar a través del desierto. Al adentrarse en él pronto sobreviene la sed. El calor se torna insoportable y las piernas pesan toneladas entre la arena. Comienzan las dudas y uno cambiaría de dirección buscando un atajo, una salida rápida para poder huir de allí.

Utilizamos la metáfora del desierto cuando nos encontramos perdidos, agobiados por algo, solos... No obstante, también

puede ser un lugar propicio para el encuentro contigo mismo y con Dios, que vive dentro de ti. Él se encuentra en el silencio de lo más profundo de tu ser, un lugar en que no hay distracción, allí donde habita la verdad.

Nuestra vida a veces es tan complicada como caminar por el desierto: una relación de amistad, mi vida como estudiante, un noviazgo. Son experiencias que pueden tornarse aburridas y complicadas porque exigen esfuerzo. Estas vivencias pueden hacerme sentir perdido, desorientado por haber perdido el rumbo... solo quien da valor al compromiso dado y sigue adelante con la inquietud de búsqueda característica de un viajero llegará a su destino.

Escucha la siguiente canción de Los secretos, *Buscando*, y reflexiona sobre qué encuentras tú en esta etapa de viaje por el desierto, qué descubres en tus silencios o, simplemente, si durante esta cuaresma estás alerta en actitud de búsqueda.

Pincha [aquí](#).

Reflexión

En el camino que ya llevas recorrido, ¿qué has ido encontrado?





Palabra de Dios Rom 10, 11:

«Nadie que cree en él quedará defraudado ».

Oración

El desierto es lugar de encuentro, de respuestas para mis búsquedas.
En él me sentiré solo, sin testigos.
me encontraré aislado, sin puentes.
me abrumará el silencio, sin palabras.
me dolerá el servicio, sin aplausos.
me inquietará la duda, sin respuestas.
me pesará la carga, sin ayudas.
me asustará el compromiso, sin seguridades
me veré desnudo, sin mentiras
Y Tú serás mi testigo, mi puente y mi palabra.
Tú serás mi aplauso, mi respuesta y mi apoyo.
Tú serás mi refugio y amarás mi desnudez.
Y me enseñaras a vivir de verdad

María Auxiliadora de los Cristianos...





Cuaresma: un viaje Contigo.

Buenos Días del 11 al 15 de marzo

Jueves 14: Pozos en el desierto...

En el nombre del Padre...



Ambientación

¿Pozos en el desierto?

Tras estos días de viaje en los que estamos recorriendo el desierto, comparte con tus compañeros qué has entendido que significa la metáfora del desierto...

¿Por qué el Principito, famoso personaje literario de la literatura francesa, afirma paradójicamente o de forma contraria a lo que consideramos lógico, que lo mejor del desierto son sus pozos de agua?

Para comprender mejor:

El Desierto puede interpretarse como la soledad que a veces necesitamos para ordenar las cosas internamente. También como las dificultades y los fracasos que hacen que te sientas solo o perdido.

El Pozo, o encontrar agua en el Desierto, pueden referirse a lo positivo que podemos extraer de lo negativo, a la enseñanza o la oportunidad que contiene cada dificultad. Como dijo el Principito: *Lo que embellece al desierto es que esconde un pozo en cualquier parte.*

A continuación te proponemos ponerte cómodo en tu sitio, cerrar los ojos u observar las siguientes imágenes, a la vez que , te invitamos a disfrutar del silencio escuchando tu voz interior, con la finalidad de que reflexiones sobre si durante estos días de trayecto ya has encontrado algún pozo del que brota agua, vida, en lo más profundo de tu ser.

Pincha aquí para dar [voz al desierto.](#)





Oración

Hoy vamos a pedirle a Jesús que nos lleve al desierto de nuestro corazón para que podamos encontrarnos con nosotros mismos y con Él.

Aquí estoy contigo y quiero ser yo mismo de verdad.
Quiero entrar dentro de mi.
Quiero hacer camino hasta el desierto de mi corazón.
Quiero tocar mi hondura y dejar de vivir desde la superficialidad.
Quiero, Jesús, descubrirme por dentro y vivir desde dentro.
Quiero tomar conciencia de lo que no soy, y de lo que soy,
Quiero poner en mi vida razones profundas que me hagan vivir.
Quiero tener voluntad propia a la hora de decidir.
Quiero, Jesús, dejar la arena y apoyarme en roca firme.
Quiero ser original y no copiar modas,
Quiero ser auténtico y no perder mi verdad por la imagen barata.
Quiero ser valiente, enérgico, decidido y no andar en duda continua.

Quiero, Jesús, ser yo.

Ábreme el corazón a la escucha desde el silencio.
Ábreme el corazón al contacto de tu Palabra.
Quiero estar contigo a solas, en paz y en silencio, porque sé que me amas

María Auxiliadora de los Cristianos...





Cuaresma: un viaje Contigo.

Buenos Días del 11 al 15 de marzo

Viernes 15: ¡Libérate de tus demonios!

En el nombre del Padre...

Ambientación



Ignoramos si nuestros demonios tienen cuernos y son colorados, si viven en infiernos de fuego y azufre o si son malévolas criaturillas dispuestas a envolvernos con sus tretas.

No sabemos si son espíritus, pero sí sé que son huéspedes incómodos, que cuando se adueñan de nosotros nos convierten en tristes sombras de lo que estamos llamados a ser.

Para comprender mejor

Clasificación de demonios

Hay uno muy cruel. Se llama **Envidia**, y si te muerde te incapacita para disfrutar con la alegría compartida.

Otro se llama **Vanidad**, y hace que cuanto más alto estés, en lugar de ver mejor aprovechando la perspectiva, conviertas todo en un espejo donde únicamente ves tu propia imagen.

Rechazo hace que las personas nos volvamos inseguras, frágiles, y deja heridas difíciles de curar. Genera tanto dolor... Y peor aún es su hermana **Burla**. La muy bruja humilla a los débiles, a los heridos, a los más desprotegidos, aunque suele disfrazarse de humor y buen rollito. Se alimenta de lágrimas tristes y hace duros a quienes la acogen.

Intolerancia es portadora de “malos rollos”, a veces viene pisando fuerte con discursos duros, pero más a menudo se camufla tras justificaciones poco sólidas. Su obsesión es conseguir que al mirar al otro no veamos un hermano, sino una etiqueta.

¿Y qué decir de **Rencor**? Si le acoges te desgasta hasta las entrañas, y te encierra en una prisión de memorias y agravios que parecen siempre presentes.





Soberbia es la reina del cotarro. Seduce a tipos débiles y los viste de reyes. Les escucha y lisonjea hasta que ya no saben hacer otra cosa que hablar, convencidos de poseer todas las verdades.

Luego está otro monstruo que tiene cada vez más casas. Responde al nombre de **Egoísmo**, y constantemente nos susurra al oído una canción pegadiza: «sólo tú importas, chato».

Son legión. Seguro que tú conoces otros muchos. Juegan con nosotros y dejan muchas víctimas en el campo de batalla. Pero llevan las de perder. Porque muy dentro nuestro está la semilla de **un Dios que nos libera** en cuanto le dejamos un resquicio. Un **Dios que pone Vida** donde esas muertes mediocres parecen tener las de ganar. Un Dios que nos invita a esperar contra toda esperanza. Un Dios que llena los vacíos y puebla las soledades cuando su palabra se hace oír entre el barullo de nuestras vidas. **Luz que disipa las tinieblas.**

Después de haber reflexionado toda la semana sobre la importancia de buscar en tu interior todo aquello que te impide caminar, tus principales demonios... ¿por qué no empezar tu conversión desechando tus egoísmos?

Ahora te proponemos ver un [vídeo](#) para animarte a alejar cualquier demostración de egoísmo de tu vida.

Oración

Partir es, ante todo,
salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.

Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo.
Como si ese fuera
el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos.

Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares
o alcanzar velocidades supersónicas.
Es ante todo
abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.

Es tener el aire de un buen caminante.

María Auxiliadora de los Cristianos...

